



## Consejo Económico y Social

Distr.  
GENERAL

E/CN.4/1989/84  
22 de marzo de 1989

ESPAÑOL  
Original: INGLÉS

COMISION DE DERECHOS HUMANOS  
45° período de sesiones  
Tema 10 c) del programa

CUESTION DE LOS DERECHOS HUMANOS DE TODAS LAS PERSONAS  
SOMETIDAS A CUALQUIER FORMA DE DETENCION O PRISION

CUESTION DE LAS DESAPARICIONES FORZADAS O INVOLUNTARIAS

Carta de fecha 10 de marzo de 1989 dirigida al Presidente de la  
Comisión de Derechos Humanos por el Representante Permanente de  
Turquía ante la Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra

Tengo el honor de adjuntarle un mensaje dirigido a usted, en nombre de una de las dos partes principales en la controversia sobre Chipre, la comunidad turcochipriota, por Su Excelencia el Sr. Kenan Atakol, Ministro de Relaciones Exteriores y Defensa.

Como se recordará, el 20 de febrero de 1989 una de las dos partes principales en la controversia sobre Chipre, en ausencia de la otra, o sea de la comunidad turcochipriota, y en relación con el tema 10 del programa de la Comisión de Derechos Humanos, hizo una declaración sobre la cuestión de los desaparecidos en Chipre. En tales circunstancias, a la comunidad turcochipriota no le ha quedado otra alternativa que presentar sus opiniones por escrito con objeto de que pueda al menos quedar constancia de ellas en las actas.

Le agradecería que la presente carta y el anexo adjunto se distribuyeran, de conformidad con la práctica seguida anteriormente, como documento de la Comisión de Derechos Humanos en relación con el tema 10 del programa.

(Firmado): Ercüment YAVUZALP  
Embajador  
Representante Permanente

Anexo

Señor Presidente:

El 20 de febrero de 1989, en su alocución a la Comisión de Derechos Humanos, el representante del Gobierno grecochipriota repitió las alegaciones amañadas de su parte sobre la cuestión de las personas desaparecidas en Chipre. Expuso el problema como si sólo afectara a la comunidad grecochipriota y reiteró la aseveración de que el Comité sobre las Personas Desaparecidas en Chipre no ha logrado hasta el presente ningún progreso sustancial, debido a su incapacidad para obtener lo que se califica de pruebas convincentes y, en parte, debido también a los términos de su mandato. La verdad no puede ser más distinta.

El representante grecochipriota se abstuvo por alguna razón de especificar sus alegaciones y de explicar en forma más detallada lo que entendía por pruebas convincentes, así como lo que, en su opinión, constituían las supuestas deficiencias del mandato del Comité.

En su declaración a la Comisión, el representante grecochipriota no mencionó que entre 1963 y 1974 más de 800 civiles inocentes de la comunidad turcochipriota fueron secuestrados por policías y soldados uniformados grecochipriotas y que también esos casos han de ser investigados por el Comité. Un ejemplo notorio de la hipocresía sin par de la parte grecochipriota a este respecto es lo expresado el 26 de septiembre de 1984 por la Sra. Rina Catselli, parlamentaria grecochipriota, quien al contestar una pregunta de la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa tuvo la audacia de declarar que su supuesto Gobierno no tenía conocimiento oficial de que hubiera turcochipriotas desaparecidos desde 1963.

Ha quedado claramente de manifiesto que la parte grecochipriota no considera que éste sea un problema humanitario que debe solucionarse lo antes posible conforme a principios humanitarios en interés de los familiares de los desaparecidos, cuya angustia y dolor sólo podrán terminar si el Comité da rápido cumplimiento a su mandato. Parece que a juicio de la parte grecochipriota, la ventaja de que el problema se prolongue para explotarlo con fines políticos compensa ampliamente el perjuicio que ello entraña desde el punto de vista humanitario.

No es cierto que el Comité no haya logrado progresos por no haber obtenido pruebas suficientes o por deficiencias en su mandato.

Cuando el Comité reanudó su labor en marzo de 1984, a raíz de las propuestas de paz hechas el 2 de enero de 1984 por el Presidente Denktas, se le presentaron 169 casos (60 de turcochipriotas y 109 de grecochipriotas) para que los investigara. A partir de entonces el Comité ha celebrado 32 sesiones de trabajo y 152 reuniones. Al parecer, se ha logrado un progreso considerable en las investigaciones, especialmente de los casos relativos a los grecochipriotas, lo que permitirá llegar a la conclusión, si no de todos los casos, al menos de la mayoría de los que han sido investigados desde 1984. En 1985 ya se habían logrado progresos, que se consignaron en el comunicado de prensa del Comité de fecha 19 de noviembre de 1985. La reacción negativa que tuvo la parte grecochipriota ante ese comunicado de prensa debido a que en él se señalaban los progresos logrados, así como la rápida sustitución del

representante grecochipriota en ese Comité, fueron una muestra espectacular de las verdaderas intenciones de la parte grecochipriota, que se hacen más claras a medida que transcurre el tiempo. Si no se han logrado "progresos suficientes", ello se debe a la insistencia de la parte grecochipriota en la cuestión de los "restos humanos identificables", que el representante grecochipriota prefiere llamar pruebas convincentes; por supuesto, la parte grecochipriota sabe que ninguna de las dos partes dispone de esas pruebas materiales después de tantos años de ocurridos los hechos.

La insistencia en que se aporten pruebas materiales de la muerte es uno de los obstáculos puestos por la parte grecochipriota que impiden al Comité lograr progresos. El segundo obstáculo es la actitud reiterada de la parte grecochipriota de impedir al Comité la publicación de comunicados más informativos y más significativos sobre sus actividades, progresos o dificultades. Desde el comunicado de prensa de 19 de noviembre de 1985, que por referirse a los progresos logrados provocó la reacción desfavorable de la parte grecochipriota, los comunicados de prensa del Comité han sido muy breves y en ellos no se proporciona información. El más reciente, de fecha 24 de febrero de 1989, en el que se señala que "el Comité emprenderá un examen a fondo de los 169 casos a fin de preparar sus conclusiones al respecto", es una excepción que tal vez signifique que la parte grecochipriota permitirá al fin al Comité lograr los progresos que desde hace tiempo debió haber hecho en su ardua labor.

La afirmación del representante grecochipriota de que el mandato del Comité es inadecuado carece igualmente de fundamento. El problema radica directamente en su propia actitud negativa. El Comité parece capaz de trabajar en forma apropiada y eficaz en el marco de su actual mandato convenido. Lo único que se precisa es que la parte grecochipriota tenga la voluntad política de permitir que el Comité concluya su labor.

(Firmado):

Kenan ATAKOL  
Ministro de Relaciones  
Exteriores y Defensa